



La academia de Ballet de la Ciudad de México

HUMBERTO RANGEL

Considerada como una de las más prestigiadas escuelas de danza del país, la Academia de Ballet de la Ciudad de México inicia sus actividades en septiembre de 1999, bajo la Dirección de la Maestra Isabel Ávalos, con la idea de continuar la filosofía de trabajo y enseñanza que durante cincuenta años fue propuesta por la Maestra Ana del Castillo en la Academia de Balé de Coyoacán y de la que fue Directora los últimos cuatro años. El método de enseñanza que se aplica es el resultado de una combinación del Sistema Inglés y del Sistema Cubano lo que crea técnicamente un sistema propio. Es sin duda más extenso, variado y apropiado para las alumnas, contribuyendo así al complemento de su educación.

El estudio del ballet comienza a partir de los tres años de edad. Se establece un seguimiento muy preciso por etapas de cada paso y conjunto o encadenamiento de los mismos, se trabaja una extensa cantidad de material que enriquece tanto la parte técnica: fuerza, elasticidad, precisión y rapidez; como la parte artística: expresión, ademanes baletísticos, comportamiento a través de la historia, mímica, interpretación; sentido y teoría musicales, amplio repertorio de danzas que se dividen en cinco diferentes ramas: baletísticas, mexicanas, latinoamericanas, preclásicas y modernas.

Todos los aspectos en el material de enseñanza han sido estudiados en base a las características de las etapas de desarrollo físico (neuro muscular, motor y sensorio-perceptivo), cognoscitivo (intelectual) y afectivo que, según la edad, tienen los niños de cada grado. Los aspectos antes mencionados son considerados desde el punto de vista pedagógico, por las maestras encargadas de impartir las clases, las cuales tienen

un amplia trayectoria en la enseñanza del ballet, y que amando la danza, transmiten ese gozo y amor por este bello arte, que a fin de cuentas es lo que perdurará en los alumnos para siempre. Las evaluaciones son semestrales y la presentación de sus coreografías tiene el objetivo de llevar al foro el material aprendido en clase, complementando así su formación artística. A pesar de tener que cumplir con un programa de estudios muy extenso, esta Academia presenta sus prácticas escénicas tomando en cuenta que es un gran estímulo y una buena experiencia para los alumnos.

El estudio del ballet como complemento de la educación tanto cultural como física, durante los años de mayor desarrollo del estudiante, es indispensable y muy provechoso, siempre y cuando sea una enseñanza correcta y cuidadosa. Independientemente de cualquier tipo físico (alto, bajo, con tendencia a grueso o delgado), el ballet debe llegar a todos los niños, enseñándoles la manera de perfeccionar su cuerpo, el cual tiene grandes posibilidades de ser hermoso y ágil.

El ballet conecta a los niños con el universo de las bellas artes, de lo contrario podría ser fácilmente sustituido con cualquier tipo de gimnasia bien enseñada. La enorme ventaja de la instrucción correcta del ballet es que enseña al niño desde cómo pararse y caminar, gobernar su cuerpo con seguridad, mejorar su porte, hasta cómo apreciar el arte en todas sus manifestaciones.

Es un gran desahogo espiritual para los niños bailar con movimientos amplios, vigorosos, hechos con toda la alegría y fuerza que el niño es capaz y al mismo tiempo con una música bella.

En el marco del día internacional de la danza (celebrado el pasado 29 de abril) tuvimos en entrevista exclusiva para El Búho, a la reconocida coreógrafa Isabel Ávalos.

Héctor Rancel (HR): ¿Cuál es la influencia de una disciplina como la danza en la educación integral de una persona?

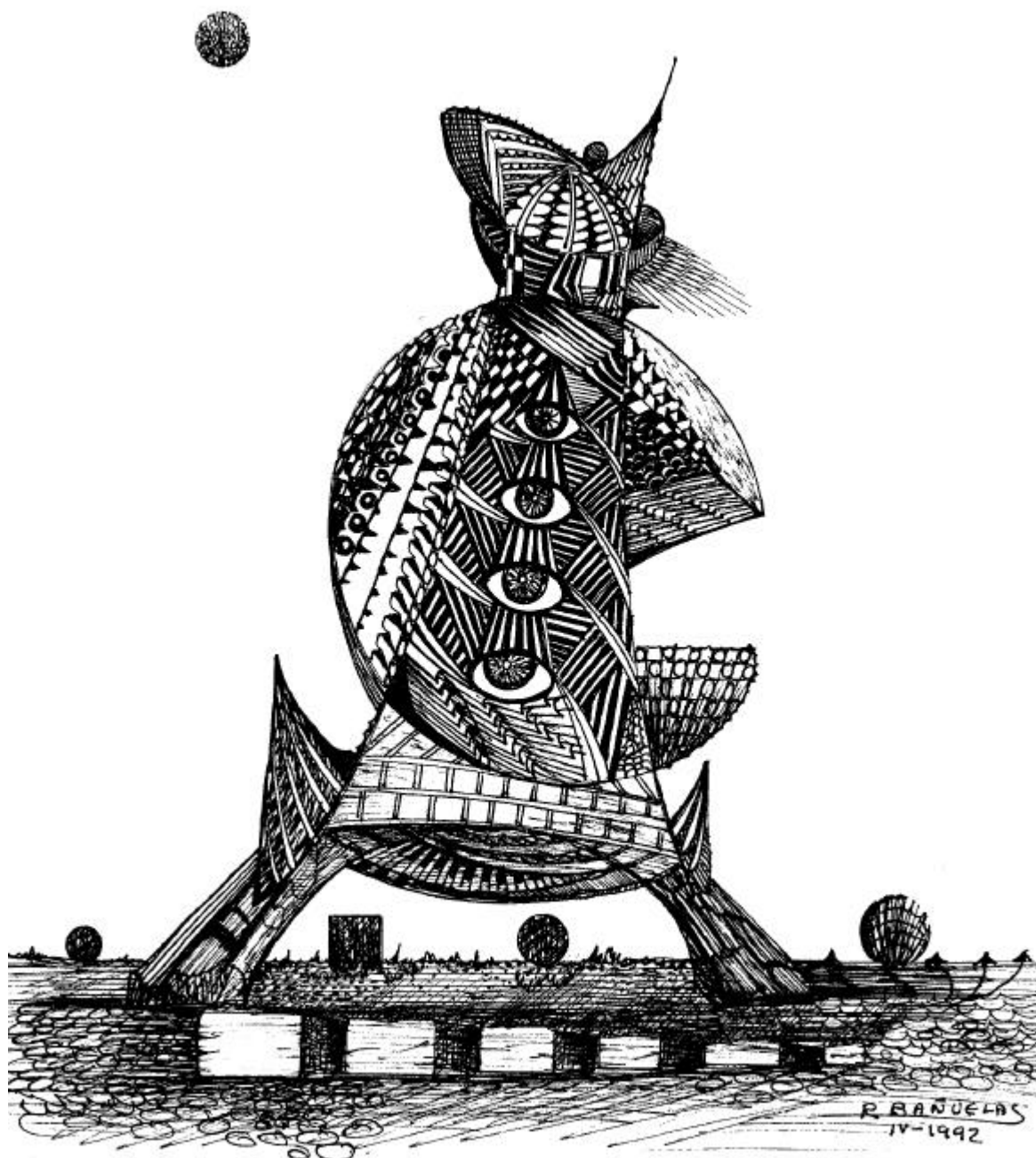
Isabel Ávalos (IA): El ser humano se mueve por naturaleza. De alguna manera estar en contacto con la música y el movimiento es lo que hace que nos sensibilicemos. Considero que hay que trabajar con el cuerpo como un instrumento capaz de ayudarnos a exteriorizar diversas emociones. La danza es una necesidad humana de expresión.

HR: ¿Qué nivel tiene el ballet de México respecto al ruso, francés o el inglés?

IA: Creo que el nivel que tiene el ballet mexicano en cuanto a los elementos y en cuanto al material humano, es mucho mejor. La gente tiene mayores capacidades y salen muy bien preparadas de las escuelas. El único problema es que considero que la danza es entre las bellas artes la más castigada. Hay bailarines que tienen buena formación pero buscan otros espacios, porque desgraciadamente nosotros no tenemos dónde se puedan desarrollar. Hablando propiamente de la danza clásica estamos exportando talentos por que no hay suficientes compañías aquí en México.

HR: La Academia de Ballet de la Ciudad de México ofrece un interesante programa especializado con valor terapéutico dirigido a niños con capacidades diferentes (ciegos y débiles visuales, sordos, síndrome de down, retraso mental, lesión y daño neurológico, autistas, etc.) ¿En que consisten estas "danza-terapias"?

IA: Primero que nada los sensibilizamos a través de la música. Después hacemos que ellos se puedan mover en el espacio y que sientan como con su cuerpo pueden disfrutar la música y como pueden externar esos movimientos; que aun-



Roberto Bañuelas

que necesitan monitores, poco a poco nos damos cuenta que esos monitores, que los van llevando a través de la música y con sus movimientos, pasan a segundo término. Tenemos una experiencia específica de un niño que es autista donde prácticamente comenzó a hacer los ejercicios él sólo. La idea es que ellos estén en contacto con su cuerpo y con su movimiento utilizando la música como base. Y es que siendo la danza natural en el ser humano por tener éstos efectos terapéuticos reconocidos a través de los tiempos, se ha comprobado que las personas con una deficiencia física o mental obtiene óptimos resultados al practicarla. Los métodos dancísticos de enseñanza de esta especialidad están en pleno desarrollo en diferentes partes del mundo. En México se está despertando un gran interés por esta actividad.

HR: ¿En su opinión, cómo la celebración del día internacional de la danza, ha acercado al ballet a los jóvenes, particularmente a los varones?

IA: En todas partes del mundo, incluyendo México el hombre baila. Es una actividad que no está reñida con su virilidad. En el ballet los hombres deben bailar con masculinidad, de otra manera el ballet se desvirtúa y las personas adquieren la errónea idea muy generalizada de que está vedado para los hombres. Todo depende de la técnica que se enseña y del maestro que la imparte. Con esta celebración los jóvenes se han ido enterando de más información respecto al ballet. Los varones están en búsqueda de esta disciplina y se están acercando mucho más a la danza de cualquier tipo o género. El día internacional de la danza sí ha servido mucho para atraer a los varones a las distintas expresiones y también para que ya no sientan que la danza es exclusiva de las mujeres. En ese sentido hemos dado un salto muy importante porque ahora vemos involucrados a los varones dentro de la danza. El contacto con el arte de la danza no solamente hace que el niño se convierta en un extraordinario atleta, sino que también lo ayuda a comprender y apreciar, además de la música, la pintura y la actuación: desarrollando así, armoniosamente sus

facultades físicas y espirituales.

HR: ¿El día internacional de la danza ha generado más espacios para las presentaciones de las compañías de ballet?

IA: Ahora estando ya la UNAM, que también abrió las puertas al día internacional de la danza en sus espacios cultu-

rales hay más oportunidad de presentar a las diferentes compañías. Creo que es un evento que ha crecido y por lo tanto a veces faltan espacios donde poder presentar todo este tipo de trabajos de los diferentes grupos. Es algo muy importante que cada vez vaya teniendo mayor auge. Para el día internacional de la danza debería de ser que por lo menos cada teatro abra una temporada a esta bella arte. Hay pocos espacios para presentar las propuestas creativas en danza. Considero que además de la falta de espacios también falta promoción y difusión de los eventos. Hay muchas cosas que valen la pena y nosotros tenemos el compromiso de acercarlas al público. Como directora de una compañía me he dado cuenta que a veces no se me facilitan los espacios y por eso he creado un concepto al que llamo "ballet sobre ruedas", así como los mercados sobre ruedas, para llevar la danza a espacios y públicos alternativos. Lamentablemente el arte parece elitista y muchas veces el público no se acerca a la danza clásica o neoclásica porque siente que no la va a entender. Por eso en todos mis trabajos creativos hacia los niños como Pedro y el lobo, hay un narrador que los ayuda a que no se pierdan durante la ejecución técnica y que entiendan los movimientos.

Para mí es importante llevar la danza a las escuelas con los niños y darles la oportunidad de conocerla. En ocasiones los padres no tienen el presupuesto, ni el tiempo, ni saben que existe o no tienen interés. Es cierto que en las escuelas imparten clases de danza pero también es cierto que deben tener una estructura, una formación y una manera de enseñar con una técnica formal. Que pudieran tener un sistema de enseñanza y un objetivo. Es fundamental que les demos el tiempo a los niños para que se acerquen a esta actividad. No solamente les va a ayudar a capacitar y desarrollar su cuerpo, a sentir la música o a

sensibilizarlos, sino que les da una disciplina y una formación para toda su vida. La danza enriquece el alma y enaltece el espíritu.

La Academia de Ballet de la Ciudad de México está ubicada en Prolongación Uxmal No. 989, Col. Santa Cruz Atoyac, Del. Benito Juárez (cerca del metro Zapata). Para mayores informes comuníquese al teléfono 56 04 18 34 o consulte la página: www.academiadeballet.com